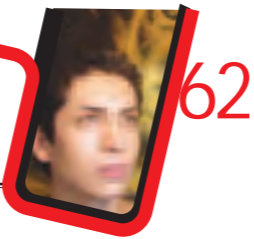


los profesionales en su escenario





Ximena Cuesta

La UPS, más allá que un título universitario

“Lo más importante de nuestra vida laboral no es tener un buen cargo y ganar una gran cantidad de dinero, sino la manera como nos desempeñamos y los valores y responsabilidad con los cuales, día a día, hacemos la diferencia”.

Todo ser humano debe entender que el crecimiento laboral se debe dar paso a paso; que no se debe tener temor a los posibles obstáculos por surgir; que hay que enfrentarlos con responsabilidad. Nos cuenta Ximena Cuesta, ex-estudiante de la Universidad Politécnica Salesiana, graduada de la carrera de Psicología del Trabajo en julio del 2007. Ahora, está de Coordinadora de Selección del Grupo Industrial Graiman. Todo se resume en la responsabilidad que tiene Ximena en su trabajo ya que el proceso de reclutamiento, selección e inducción, implica buscar candidatos potencialmente calificados, idóneos y capaces, fundamentales para el crecimiento de la empresa. Al mismo tiempo potencia el talento humano dentro de la misma.

La Universidad más que un instituto educativo, es nuestro segundo hogar, donde, aparte de aprender las teorías y las matemáticas, se forman nuestros valores y conocimientos, característicos de personas y ciudadanos

responsables. Para Ximena no fue diferente, la ética y la honestidad le permitieron alcanzar grandes metas laborales; pues demostró que equilibraba tanto el conocimiento para desarrollarse efectivamente en su cargo como su lado humano.

Existen varias facultades en nuestro país; y en cada una de ellas al finalizar nuestra carrera nos otorgan un cartón que se convierte en un título universitario, que, en un futuro, nos ayudará a establecernos en un ámbito laboral –o en todo caso eso es lo que pensamos la mayoría–. Yo considero que el éxito depende de cada persona. Uno mismo hace la diferencia con su forma de ser. Eso pienso que es la enseñanza más grande de la educación salesiana. Lo que inmediatamente me hace pensar en lo importante que es tener ese extra que nos hace diferentes al resto.

Los trabajos se convierten en nuestro segundo hogar, donde compartimos con nuestros compañeros lo laboral; mientras que en tiempos libres se estrecha los lazos de amistad y compañerismo. Para Ximena el proceso laboral

le ha traído varios buenos momentos: Considero que durante estos años de trabajo han existido muchas anécdotas y experiencias que contar, pero la primera que recuerdo fue cuando ingresé a trabajar como Asistente de Recursos Humanos. Era joven y aún no tenía experiencia en cargos similares; y al llegar a una empresa tan prestigiosa tuve cierto temor, pero ante eso siempre tuve la colaboración muy amable de mis compañeras, las cuales nunca dudaron en recibirme e instruirme con todos sus conocimientos adquiridos durante todos sus años; lo cual fue muy enriquecedor para mí, porque nunca me vieron como a una aprendiz, sino como a su compañera de trabajo”.

Cada vez la confianza y la buena vibra aflora más y más en nuestro ambiente de entrevista, pero lamentablemente es la hora de despedirme de Ximena. Sin embargo, al fin de la visita pude entender el verdadero significado de estudiar con una propuesta de vida con compromiso y valores, que supera el simple objetivo de tener un título universitario o ganar mucho dinero. Eso es lo que hace único al profesional salesiano.



**José
Ugarte**

“Nunca es tarde ni se tiene demasiada edad para estudiar”

“Para ser anciano no se necesita tener ni 20 ni 80 años; quien estudia y aprende se mantiene joven por siempre”, pensamiento de Henry Ford

En la actualidad no es raro ver profesionales de distintas áreas preparándose y obteniendo diversos títulos como diplomados o posgrados; puesto que en las empresas prefieren tener trabajadores con amplios conocimientos en la labor que ellos necesitan que desempeñen.

Esto es una iniciativa para los profesionales, mientras más nombramientos académicos tengan, podrán obtener un mejor puesto de trabajo. Apuntan las empresas de hoy en día, a tener trabajadores profesionales con mayor amplitud de conocimientos; es por eso que aquellos que dejaron sus estudios optan por retomarlos a fin de lograr subir algún puesto y poder ganar un dinerito extra.

Hoy en día es raro ver a una persona mayor estudiar una nueva carrera si ya tiene un título obtenido en épocas pasadas. Para muchos, tener un título es tener un puesto seguro en algún empleo, pero la economía y la nueva tecnología hacen que eso cambie; por eso muchas personas optan por estudiar o mejorar sus conocimientos ya obtenidos, actualizándose en diversos ámbitos.

José Ugarte de 59 años de edad, estudió para ser Máster en Educación, en la Universidad de Nuevo México en Estados Unidos en 1994. Hoy en día el estudia Derecho en la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Guayaquil. Durante toda su vida, el máster Ugarte se ha preparado; lo que le ha obligado a incursionar por todos los niveles existentes: diplomado, licenciatura y doctorado.

Para conocer un poco más de la vida y experiencias de José Ugarte, hoy, desde su trabajo en la Universidad, nos brinda un poco de su tiempo y nos deja oír su voz:

¿Qué lo motivó a comenzar una nueva carrera a su edad?

Siempre estoy estudiando. Después de terminar mis estudios en la Universidad de Nuevo México, hice un doctorado

en el Ecuador. Más tarde, tomé un diplomado en Educación Superior. Nunca he dejado de estudiar.

¿Cuál es su experiencia con compañeros menores que usted?

Encantado. En sí, disfruto, gozo, río con las ocurrencias de mis compañeros jóvenes; aprendo también de ellos y me siento como ellos. Me siento uno más en clase.

¿Qué opina de la frase NUNCA ES TARDE NI SE TIENE DEMASIADA EDAD PARA ESTUDIAR?

Cuando estuve estudiando en la Universidad en Estados Unidos encontré en la Biblioteca de la Universidad Nuevo México un pensamiento de Henry Ford que dice: “Para ser anciano no se necesita tener ni 20 ni 80 años; quien estudia y aprende se mantiene joven por siempre”.

Entonces, yo aplico este pensamiento con mis compañeros jóvenes; estudiando me siento joven. En verdad, es una actitud mental. Hay muchos jóvenes que se arriesgan de seguir.

¿Por qué decidió seguir esta nueva carrera?

Soy maestro y para manejar el sistema administrativo y financiero es necesario conocer derecho.

¿Por qué no estudió antes esta carrera?

Porque primero me dediqué a estudiar psicología, después química y biología, la licenciatura, el masterado, el doctorado, el diplomado. No he tenido otro espacio. Concluido el diplomado ya tuve otro sitio para Derecho, que ya lo venía pensando hace mucho tiempo. Tenía en mi mente dos opciones derecho o lenguas (idioma inglés); pero me decidí por derecho. Ojalá después me dé tiempo para estudiar esa lengua.

¿Nota algún cambio positivo o negativo entre la enseñanza de antes y ahora?

Soy maestro y puedo percibir que a pesar que la educación ha avanzado, todavía por allí hay rezagos del modelo tradicional. Soy especializado en educación y puedo distinguir la enseñanza de un proceso tradicional y de un proceso moderno.

¿Una vez graduado cree que podrá ejercer su carrera compitiendo contra otros profesionales más jóvenes en su misma rama?

Claro no le quito mérito a la juventud. Ellos tienen ventaja conmigo de acuerdo a la edad, pero yo los aventajo en experiencia.

¿Qué piensa del sentimiento o pensamiento de los jóvenes “el profesor se nos carga porque manda muchos deberes”.

A veces tienen razón y otras no. Es relativo. También no hay que olvidar que estamos viviendo la cultura de la rapidez. Los jóvenes quieren las cosas rápidamente. Se casan a los pocos días y se divorcian igual; asimismo quieren graduarse al momento. A veces es la cultura donde vivimos. Claro en mi caso, yo vengo de otra generación basada en el proceso y la contigüidad. Un profesor se va día a día construyendo paso a paso; nada es al instante.

¿Qué aconsejaría a las personas que tienen deseos de volver a estudiar, pero les da miedo por tener demasiada edad?

Que no tengan miedo; que todos podemos; todos somos inteligentes; todos tenemos capacidad. Lo que tenemos que poner es un poquito de empeño y decisión.

Don Ugarte nos comentó también cómo hace para estudiar y llevar su trabajo a la vez y él nos dijo:

“Yo me acuesto tarde cuando tengo tareas pendientes y me levanto a las 4 de la mañana igual porque tengo que cumplir. Claro que mis compañeros jóvenes me preguntan cómo hago para estudiar, porque todos los años hasta aquí he sacado el diploma de mejor estudiante. Para mí es un honor que en la Universidad me den diploma de mejor estudiante por encima de mis compañeros jóvenes. Ellos me preguntan que cómo hago para estudiar y sacar buenas notas. Les hago una pregunta sencilla: usted a qué hora se levanta y ellos me dicen a las nueve a las diez. Les digo, me levanto a las cinco; significa que les llevo cinco horas de ventaja. En esas cinco horas de ventaja estudio, hago mis tareas, ese es el secreto”.



Catalina Sandoval

**“El que no vive para servir,
no sirve para vivir”**

Este lema ha seguido siempre Catalina Sandoval, Ingeniera agrónoma graduada en la Universidad Politécnica Salesiana del Campus Cayambe en este año y que a sus 25 años ha conseguido una gran experiencia de vida; así ha sentido como ha progresado tanto en lo profesional como en lo espiritual.

“Desde mi adolescencia se me metió en la cabeza la idea de ser doctora, ya que me di cuenta que en las comunidades había gente enferma. Sin un médico disponible nadie más los puede atender. Luego, en el camino mi vida profesional, fue otra cosa”.

Así, empezó su formación académica desde pequeña en los centros infantiles Salesianos, llamados “Guagua Huasis”, los cuales acogen a niños pequeños de entre 3 y 4 años para que sus padres puedan trabajar. De esta forma empezó lo que es un lazo entre la comunidad salesiana y nuestra compañera.

Una de sus anécdotas más preciadas es su paso por el voluntariado, que por primera vez lo realizaba y organizado por el colegio Salesiano Domingo Savio de Cayambe. Nos cuenta que fue una experiencia gratificante, pues “pude ayudar y servir a los demás desinteresadamente”. Esto es algo que le ha valido para apreciar más la vida, nos comentó.

El segundo voluntariado lo llevó a cabo un año después en Chunchi, cantón de Riobamba, justo antes de seguir una carrera universitaria. “Siempre tuve la curiosidad de salir de mi tierra y conocer otras comunida-

des”. Sin embargo, este anhelo se demoró, porque su padre no estaba de acuerdo con su salida. Así fue que el voluntariado fue el primer paso y gracias a la intervención del Padre Pio, rector del colegio donde estudió, pudo persuadir a su progenitor sobre el valor de asistir a esa reunión, donde afinaría el servicio a los demás. Somos partícipes de estos recuerdos entre risas y nostalgias. De estos momentos le queda el gusto de haber formado el primer grupo juvenil salesiano que con el pasar de los años sería el pionero de dicho cantón. Luego del año, la incertidumbre de seguir una carrera nació y la meta por entrar a la Universidad se convirtió en una prioridad.

“Pero para el tiempo que regresó del voluntariado, ya habían pasado las matrículas en las universidades. Yo tenía en mi cabeza la idea de ser Doctora, pero ya no había cupos. Fue cuando el Padre Javier Herrán me propuso una mejor manera de ayudar a mi comunidad, al ser agropecuaria. No sabía qué era eso. Pero algo sí tenía claro: quería estudiar en mi comunidad para ayudarla en su desarrollo; no quería irme lejos.”

Al final, agradece el haber sido convencida para tomar esta otra opción, porque desde ese instante se involucró en proyectos en pro del adelanto de Cayambe: sistemas de riego, seguridad alimentaria, mejoramiento genético. Todo esto mediante la Fundación Casa Campesina que es dirigida por salesianos. Esta Organización es la que impulsa proyectos de desarrollo dentro del Cantón Cayambe.

Al terminar su carrera Catalina, realizó una pasantía de agricultura

sustentable en Estados Unidos. Una experiencia difícil porque era enfrentarse a una realidad diferente:

“Hay veces que uno piensa que al salir fuera del país va a aprender, pero en mi caso, no fue así; yo fui a enseñar que aprender. Aunque no todo fue malo. Fue una experiencia más en mi vida.”

Entre los proyectos que actualmente está apoyando están: El Fortalecimiento institucional del CODEMIA (Consortio de desarrollo de manejo integral del agua y ambiente), y el proyecto estratégico de la Micro Cuenca del Pisqui, que consiste en orientar a las autoridades en la distribución del recurso del agua para que no se desperdicie.

Catalina está muy agradecida con la formación académica que recibió dentro de los centros salesianos, ya que considera que: “algunas instituciones educativas no forman al estudiante como persona para la vida en la sociedad”. Mientras que en las instituciones que ella estuvo, fue todo lo contrario: se formó al servicio de la comunidad.

Finalmente, con esta pequeña entrevista, esta joven ingeniera nos ha brindado su experiencia dentro de nuestra familia, donde el formarse es una vivencia que deja lo individual en pro del servicio de la comunidad en coexistencia con el ambiente, pues el equilibrio entre el ser humano y los demás seres vivos es una prioridad para nuestra universidad, donde acoge a personas líderes: “que piensan en formarse académicamente no para sí, sino para ayudar a la gente y para buscar soluciones a los problemas de nuestro entorno.”